

CURSO ELEMENTAL
DE
GRIEGO KOINÉ



José Johnson Mardones

Santiago de Chile
2003

INTRODUCCION

El estudio de las lenguas muertas, entre las que se cuentan el Griego Koiné, pareciera ser un esfuerzo grande y estéril. Grande, porque se tiene la impresión que estas lenguas son en extremo complejas y sólo para personas muy elevadas y preparadas. Y estéril, porque aparentemente no presentan ninguna utilidad en la vida práctica de hoy en día.

En el caso específico de la Koiné ambas visiones se presentan erradas. El Griego koiné es, en el fondo, relativamente simple, ni más ni menos complejo que cualquier otro idioma. Además ofrece la facilidad que las letras griegas son muy similares a las nuestras, aunque en rigor habría que hacer la afirmación al contrario, es decir, que las nuestras se parecen a las griegas, ya que descienden de ellas. Requiere, eso sí, y como todo idioma, dedicación y esfuerzo, los que se verán recompensados con un conocimiento básico de este idioma y de las ventajas que ello presenta.

El conocimiento del griego permite comprender mejor la estructura idiomática del español, y de otros idiomas que se relacionan con él, desde el latín hasta los idiomas modernos, como el inglés, francés, alemán, portugués, etc. Junto con ello, permite una mayor comprensión de expresiones de uso particular de algunas profesiones, tales como la medicina, el derecho, la filosofía, la teología, etc.

Por último, es bueno recordar que conocer un idioma incluye conocer la cultura de la que nace. El conocimiento del griego nos permite comprender mejor la cultura de la grecia antigua, que ha tenido una profunda influencia en occidente en las más diversas áreas de la vida, tales como las artes, la política, la religión, etc.

El conocimiento del Griego Koiné es una aventura. Requiere esfuerzo y tenacidad, pero ampliamente recompensados por los resultados que podemos obtener: mayor cultura, mayor profundidad, mayor comprensión de nosotros mismos y del mundo en el que vivimos.

UNIDAD 1:

El Griego Koiné.

Para comprender un idioma es importante comprender su nacimiento y el contexto en el que se desarrolló, aunque sea a grosso modo. El griego Koiné es una variante del griego clásico, ambos idiomas que hoy no se hablan. El griego moderno, si bien desciende del clásico, tiene variantes importantes a la hora de leerse y hablarse. Fijaremos nuestra atención en el griego clásico y el koiné, que es el que nos interesa.

GRIEGO CLASICO.

Este idioma pertenece a la familia de lenguas indoeuropeas (el hebreo pertenece a la familia semítica). Estrictamente hablando, llamamos griego clásico, al griego antiguo culto, es decir, el griego en estado más puro, el griego bien hablado. Es el griego de los filósofos, de los escritos históricos, de Homero y Platón. Es un lenguaje flexivo, es decir, que consigue una amplia gama de expresión por medio de raíces, prefijos y desinencias (terminaciones). De gran influencia en la época de oro de Grecia, expandido a otras latitudes a partir de la dominación romana y el cristianismo, aunque en su versión más común, es decir, en Koiné.

KOINÉ.

La época de oro de la koiné, o griego común, se extendió desde alrededor del año 300 a. C. hasta aproximadamente 500 d. C. Se trataba de una mezcla de diferentes dialectos griegos, entre los que predominaba el ático. Con el tiempo se convirtió en lengua internacional, con una importancia que no tenían otras lenguas de la época. Koiné significa "[lengua] común" o "[dialecto] común a todos". Tal era su extensión, que tanto los decretos de los gobernadores imperiales como los del senado romano se traducían a la koiné para distribuirse por todo el Imperio romano. Por ello, la acusación que se fijó en el madero sobre la cabeza de Jesús no sólo estaba escrita en latín, la lengua oficial, y en hebreo, sino también en griego (koiné). (Mt 27:37; Jn 19:19, 20.)

El rey de Macedonia, ALEJANDRO MAGNO, abrió un área enorme a la influencia de la cultura griega cuando, entre 334 y 320 a.C., marchó hasta la frontera de la India e introdujo como medio de comunicación el idioma de Aristóteles y Plutarco en muchos pueblos que sólo conocían sus lenguas particulares. Militares, comerciantes y obreros se servían de la nueva lengua, modificándola con expresiones vernáculas. Tal vehículo de relaciones humanas recibió el nombre de *koine* o lenguaje cotidiano y por ende común.

El Imperio Romano, aunque heredó militarmente las regiones conquistadas por Alejandro, fue conquistado culturalmente por el helenismo. Por tanto, cuando *ca.* 57 d.C. Pablo quiso enviar una carta a los creyentes de Roma, la capital del mundo, la escribió en griego y no en latín.

EL GRIEGO KOINÉ COMO GRIEGO BÍBLICO.

En koiné se escribió la primera traducción de la Biblia a otra lengua, para uso de las comunidades judías de la dispersión. Esta versión fue muy cotizada hasta el siglo I y II de nuestra era, y fue también la traducción utilizada por los escritores del Nuevo Testamento y el Cristianismo primitivo, lo que constituyó uno de los motivos de que cayera en desgracia ante los judíos más estrictos.

El proceso fue realizado por un grupo de judíos helenizados tradujo al griego *koine* el Antiguo Testamento *ca.* 250 a.C. en Alejandría, capital de Egipto. Esta versión de los «setenta intérpretes» (la LXX) expresó, entonces, en lengua vulgar, los términos religiosos y éticos de los hebreos, cuya civilización era tan distinta. Para tal efecto, crearon locuciones con sabor hebreo, por ejemplo, «toda carne» y «fruto de las entrañas», y en vocabulario y sintaxis enriquecieron la lengua franca.

Un erudito comenta sobre el uso del griego en la tierra de Israel: "Aunque la mayoría de los judíos rechazaban el helenismo y sus costumbres, de ningún modo evitaban la relación con los pueblos griegos y el empleo de su idioma. [...] Los maestros palestinos veían con buenos ojos la traducción griega de las Escrituras, como un instrumento para llevar la verdad a los gentiles". (*Hellenism*, de N. Bentwich, 1919, pág. 115.) Por supuesto, la *Versión de los Setenta* se

hizo principalmente para el beneficio de los judíos, en especial para los de la Diáspora, que ya no hablaban bien el hebreo y entendían mejor el griego. Términos de origen griego reemplazaron palabras del hebreo antiguo relacionadas con la adoración judía. La palabra *syna-gogue*, que significa "juntamiento", es un ejemplo de la adopción de palabras griegas por parte de los judíos

El mismo proceso continuó en el Nuevo Testamento. Jesús supo hablar arameo y griego porque Galilea era bilingüe, necesitó del griego en Tiro, Sidón y Decápolis y frente a Pilato. A su vez, los apóstoles, galileos todos, tradujeron su mensaje al *koiné* cuando salieron de Judea; desde un principio la iglesia de Jerusalén era bilingüe (Hch 6.1) y esto facilitaba esta traducción. El estilo de los libros del Nuevo Testamento es variadísimo, y oscila entre lo literario pulido de Santiago, Lucas, Hechos, Hebreos y 1 Pedro; lo vernáculo de Pablo, lo sencillo y solemne de Juan y lo dificultoso de Apocalipsis. Es muy posible que de todos los autores sólo los de la primera categoría (o sus amanuenses) usaran el griego como lengua materna; los demás «piensan en semítico» aun cuando escriben en griego.

Como los escritores del Nuevo Testamento querían comunicar un mensaje entendible a todas las personas, se valieron de la *koiné* en vez del griego clásico. Aunque todos estos escritores eran judíos semitas, su interés no era difundir el semitismo, sino la verdad del cristianismo, y entendieron que con el lenguaje griego podían alcanzar a un mayor número de personas. Además, la *koiné* era un instrumento ideal para expresar con precisión la sutil complejidad de los pensamientos bíblicos.

Los escritores cristianos comunicaron a la *koiné* fuerza, dignidad y sentimiento debido a la elevada naturaleza de su mensaje. Las palabras griegas adquirieron un significado más profundo, completo y espiritual como consecuencia de su utilización en las Escrituras.

El *koiné*, cuya historia se extiende hasta 500 d.C, es el idioma de toda la literatura cristiana, aun en el Occidente, hasta 225. Era el idioma de los textos eclesiásticos y de la liturgia hasta muy posterior, (siglo IV aprox), cuando se adopta el latín, pues el griego ya no era entendido por toda la gente. Esto hace que el griego adquiriera una importancia vital para el conocimiento de los inicios del cristianismo y de toda nuestra cultura.

UNIDAD 2:

El Alfabeto.

El primer paso para comprender el griego es aprender las formas de las letras, sus sonidos y su uso. Esto requiere estudio, hay que memorizarlas y acostumbrarse a verlas, para que al enfrentarnos a un texto en griego podamos comprender lo que dice.

Para esto, es conveniente utilizar el siguiente cuadro, que contiene las letras en minúsculas, con su nombre y sonido.

a	b	g	d	e	ds	e	z	i	k	l	m	n
α	β	γ	δ	ε	ζ	η	θ	ι	κ	λ	μ	ν
Alfa	Beta	Gamma	Delta	Épsilon	Dseta	Eta	Zeta	Iota	Kapa	Lambda	My	Ny

x	o	p	r	s	t	u	f	j	ps	o
ξ	ο	π	ρ	σς	τ	υ	φ	χ	ψ	ω
Xi	Ómicron	Pi	Ro	Sigma	Tau	Ípsilon	Fi	Ji	Psi	Omega

Es una buena práctica tener siempre a mano este cuadro para memorizarlo hasta aprenderlo. Sin esto, es muy difícil poder avanzar en el conocimiento del griego. A continuación, se presenta una tabla más completa, la que se puede ocupar una vez aprendida la anterior.

LETRA	MAYÚSCULAS	MINÚSCULAS	SONIDO ^{*1}	TECLADO
Alfa	A	a	a	a
Beta	B	b	b	b
Gamma	G	g	g ^{*2}	g
Delta	D	d	d	d
Épsilon	E	e	e	e
Dseta	Z	z	ds	z
Eta	H	h	e	h
Zeta	Q	q	z	q
Iota	I	i	i	i
Kapa	K	k	k	k
Lamnda	L	l	l	l
My	M	m	m	m
Ny	N	n	n	n
Xi	X	x	x	x
Ómicron	O	o	o	o
Pi	P	p	p	p
Ro	R	r	r	r
Sigma	S	s ^{*3}	s	s
Tau	T	t	t	t
Ypsilon	U	u	y u ^{*4}	u
Fi	F	f	f	f
Ji	C	c	j	c
Psi	Y	y	ps	y
Omega	W	w	o	w

*1 Esta pronunciación difiere de la del griego moderno

*2 La g delante de k, x, c u otra g es nasal y se pronuncia como la n de ángel.

*3 Empleada únicamente al final de una palabra.

*4 Ýpsilón se pronuncia u cuando forma parte de un diptongo.

Ejercicio.

Escribe al lado de cada palabra los nombres de las letras que ocupa y luego su pronunciación:

Palabra	Letras	Pronunciación
aggelo"	Alfa-gamma-gamma-epsilon-lambda-omicron-sigma	Angelos
adelfo"		
Gar		
Egw		
En		
qeo"		
Kai		
Kurio"		
Logo"		
Nomo"		
Ou		
Ourano"		
Su		
uio"		

UNIDAD 3

El koiné, sustantivos y artículos

Alfabeto.

Todos los alfabetos europeos de la actualidad se derivan directa o indirectamente del alfabeto griego. Sin embargo, los griegos no inventaron su alfabeto, sino que lo adoptaron del semita. Una prueba que apoya esta afirmación es que las letras del alfabeto griego (de alrededor del siglo VII a. E.C.) se parecían a los caracteres hebreos (de alrededor del siglo VIII a. E.C.).

También tenían el mismo orden general, con pocas excepciones. Además, la pronunciación de los nombres de algunas de las letras es muy similar; por ejemplo: ál·fa (griego) y á·lef (hebreo), be·ta (griego) y behth (hebreo), dél·ta (griego) y dá·leth (hebreo), etc. La koiné tenía veinticuatro letras. Cuando los griegos adaptaron el alfabeto semita a su propio idioma, hicieron una valiosa aportación, porque usaron las letras hebreas que no tenían correspondencia en griego (´á·lef, he´, jehth, `á·yin, waw, y yohdh) para representar los sonidos vocálicos a, e (breves), e (larga) o, y, e i.

Vocabulario.

El vocabulario griego es amplio y preciso. El escritor griego tiene a su disposición suficientes palabras para diferenciar ideas afines y transmitir justamente el matiz deseado. Por ejemplo, el griego hace una distinción entre el conocimiento en general, gno·sis (1Ti 6:20), y el conocimiento más profundo, e·pí·gno·sis (1Ti 2:4); y entre ál·los (Jn 14:16), que significa "otro" de la misma clase, y hé·te·ros, que significa "otro" de una clase diferente. (Gál 1:6.) Muchas palabras españolas se derivan del griego, lo que ha contribuido a la precisión y riqueza de la lengua española.

Sustantivos.

Los sustantivos se declinan en cuanto a género, número y caso. Otros elementos de la oración, como los pronombres y los adjetivos, se declinan de modo que concuerden con sus antecedentes o con las palabras que modifican.

Caso.

Por lo general se asignan a la koiné cinco casos (aunque algunos helenistas dan ocho). En español no cambia la forma de los sustantivos, excepto para el género y el número (algunos pronombres varían según el caso). No obstante, en la koiné las palabras adoptan distintas formas, con distintas terminaciones, para cada caso diferente, lo que hace que en este respecto esta lengua sea mucho más complicada que la española.

El artículo.

En español existe tanto el artículo definido ("el", "la", "lo", "los", "las") como el indefinido ("un", "una", "unos", "unas"). El griego koiné no tiene más que un solo artículo o (ho), que en algunos aspectos equivale al artículo definido español "el" o "la". No obstante, el artículo griego, a diferencia del artículo definido español, se declina, al igual que los sustantivos.

El artículo griego no solo se emplea para introducir los sustantivos, sino también los infinitivos, adjetivos, adverbios, locuciones e incluso a oraciones enteras. En Juan 10:11 se encuentra un ejemplo de un adjetivo con artículo. La traducción literal de este pasaje sería: "Yo soy el pastor el excelente". Esta construcción tiene más fuerza que solo decir: "Yo soy el pastor excelente". Colocar el artículo delante del adjetivo "excelente" equivaldría a escribir esta expresión en comillas.

Ejercicio:

Trata de leer en voz alta los siguientes textos, hasta que tengas dominio sobre su pronunciación.

Μετα δε το παραδοψηναι τον ιωαννην ηλψεν ο ιησού εί την γαλιλαιαν κηρυσσων το ευαγγελιον τή βασιλειά του ψευ. και λεγων οτι πεπληρωται ο καιρό και ηγγικεν η βασιλεια του ψευ μετανοειτε και πιστευετε εν τω ευαγγελιω

Εν αρχη ην ο λογό, και ο λογό ην πρό τον ψευ και ψεό ην ο λογό. Ουτό ην εν αρχη πρό τον ψευ. Παντα δι αυτου εγενετο και χωρί αυτου εγενετο ουδε εν ο γεγονεν, εν αυτω ζωη ην και η ζωη ην το φώ των ανθρωπων. Και το φώ εν τη σκοτια φαινει και η σκοτια αυτο ου κατελαβεν

